

RASGOS BIOGRAFICOS

DE

D. LUIS ALBERTO FRIAS GAONA

SU ACTITUD EN PRESENCIA DE LA REVOLUCION DE 1891

Y SU OSTRACISMO

POR



José Ramon Ballesteros

*Ex-miembro de la Ilta. Municipalidad de Santiago
y diputado al Congreso Constituyente.*



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA Y LIBRERIA "ERCILLA"

BANDERA 21-K

1893



LUIS ALBERTO FRIAS GAONA



I

Por primera vez aparecen en el escenario de la publicidad los rasgos biográficos de don Luis Alberto Frias Gaona, joven que, como los primeros albores de una mañana de primavera, principió no hace mucho su carrera literaria i política, cuyo desarrollo es un secreto del porvenir, como es arcano del futuro el rumbo que habrán de tomar en lo sucesivo los humanos acontecimientos.

Ya que el señor Frias Gaona desnudándose de todo egoismo personal, de todo interes mezquino, ha querido consagrarse de lleno a las patrióticas tareas de la prensa i de la política, levantando en alto los principios i las doctrinas del partido liberal democrático, cúmplenos a nosotros, sus amigos, dar una breve noticia de su vida i de sus escritos, aunque en mas de una vez su pluma i su palabra hayan eficazmente contribuido a dar lustre i realce a nuestra simpática bandera.

II

Nació el señor Frias Gaona en Santiago de Chile, el 10 de Diciembre de 1868, es decir, ahora veinticinco años, cuando este país, bajo la templada administracion del señor Perez, entraba de lleno en el camino de la paz i del progreso.

Fueron sus padres, el distinguido literato i noble filántropo señor don Domingo Frias Prado i la virtuosa i respetable seño-

Hizo sus primeros estudios en los colejos de San Ignacio, Instituto Nacional i Andres Bello, obteniendo los premios de casi todos sus cursos.

De ardiente imaginacion, de temperamento vivaz i entusiasta, dejöse arrastrar como esas corrientes, que cruzan nuestros valles, a la rejion de los sueños i de la poesia. A la edad de 14 años compuso su primer trabajo literario titulado «Ecos de la Independencia».

El estro divino moviase en su acalorada fantasia de jóven, como en el seno de la montaña el fuego abrasador de los volcanes.

El trabajo improvisado del periodismo dió gran vigor a sus facultades, manteniéndolas en esa tension de espíritu en que el pensamiento estalla como el rayo i fulgura la imaginacion como el relámpago, entre el choque de las ideas i el fragor de las pasiones.

Bajo la influencia de una mente creadora, escribió numerosos artículos sobre costumbres i sobre política.

I, como si sus fuerzas intelectuales necesitaran aun mas ancho campo en que desarrollarse i un palenque mas vasto para sus manifestaciones, formó parte de varias sociedades literarias. El círculo titulado «Benjamin Vicuña Mackenna», le contó entre sus miembros mas jóvenes e inteligentes, lo mismo que el otro centro literario llamado «Andres Bello», tuvo en él a uno de sus colaboradores mas activos i entusiastas.

En aquellos momentos de paz i de calma, en que el espíritu tiende sus vagorosas alas hacia la rejion del infinito, en que el pensamiento, veloz como la centella que se desprende de la nevada cima de los Andes, cruza el espacio i se pierde en el azul de los cielos, en esos momentos en que todo, en las rejiones inferiores, con el silencio de la noche, i en las elevadas esferas con la tranquila luz zodiacal, nos invita a la meditacion i al estudio, en esos instantes propicios a la elaboracion de las ideas, el jóven Frias Gaona preparaba su obra titulada «*Mis impresiones*», que no alcanzó a dar a luz, porque la vorájin de la revolucion triunfante, al desgarrar el seno de la patria, destrozó tambien los manuscritos que representaban el ópimo fruto intelectual de largas i numerosas veladas.

I, conjuntamente con esta pérdida, hasta cierto punto irreparable, la furia revolucionaria se ensañó en el hogar del jóven autor, destruyendo i saqueando su casa, perturbando la tranquilidad de su familia i escarneciendo, a la vez, a la patria i a la civilizacion.

Por eso, el nefando crimen del 29 de Agosto de 1891, quedará indeleblemente grabado; como padron de ignominia i con aractéres de fuego, en los anales de nuestra historia nacional...

III

Apénas llegaba el señor Frias Gaona a los 22 años de edad, cuando fué nombrado, en 1890, archivero de la Oficina Central de Estadística, puesto que desempeñó hasta Diciembre del mismo año en cuya fecha hizo su renuncia, para dedicarse exclusivamente a la prensa i a la política.

Liberal i de ideas avanzadas, como tuvo siempre ocasion de mostrarse, en la tribuna popular i en las columnas del diarismo, el jóven Frias Gaona inició su carrera política en las postrimerias del gobierno de don Domingo Santa María, apoyando poco despues, con ardiente entusiasmo, la candidatura del señor Balmaceda a la presidencia de la República.

Las manifestaciones activas de su espíritu obedecia a una doble impulsión, que consiste en asimilar por medio de copiosas lecturas los conocimientos que le son necesarios, i en emitir en seguida, transformados en artículos periódicos, serielos a la vez que instructivos, esos mismos conocimientos, a usados al criterio i a la direccion que le imponen sus arraigadas convicciones políticas.

I, ciertamente, las luces de la inteligencia no brillan con perfecta claridad, ni llevan el convencimiento al espíritu de los demás, peneirando en él como el rayo vivificante de sol a través de limpio cristal, sino cuando tienen el alimento permanente de la convicción, de la fé en las ideas, la certidumbre moral de que la causa que se sustenta es justa i santa.

Esto explica porque Frias Gaona, diarista en aquella edad en que otros comienzan apénas la carrera de la vida, dió a su pluma una rotundidad i una acentuación tales, que el presidente de la República le llamó para comunicarle su nombramiento de secretario de la division militar de Coquimbo, que estaba a las órdenes del distinguido coronel, señor Cavallo Orrego.

Pero, aunque Frias Gaona accedió con vivo entusiasmo a aquel honroso puesto i se dispusiera para marchar a desempeñarlo, tuvo no obstante que renunciar a él i quedarse en Santiago, a las instancias de los señores don Manuel A. del Zañu, don Esteban Allendes i de otros amigos, como nosotros, quienes con muy buenas razones creyeron que los servicios del jóven diarista eran mas importantes en Santiago que en cualquier otra parte. Al efecto se dirijeron a donde S. E. el presidente de la República a solicitarle que dejara sin vijencia el decreto por el cual se habia acordado su nombramiento.

El jefe del Estado despues de algunas vacilaciones, cedió a los deseos de los amigos políticos, que pedian la presencia del

Efectivamente, pocos días después, el señor Frias escribió en "La Nación" un notable artículo titulado. "*Una palabra sobre el pasado i la revolucion,*" en el cual hacia un paralelo entre los gobiernos habidos desde la época de nuestra emancipacion política i el gobierno ilustrado i progresista del señor Balmaceda, llegando a la conclusion forzosamente lójica, de que el último nada tenia que envidiar a los otros en cuanto a patriotismo, elevacion de miras, probidad administrativa, anhelo de progreso, libertades públicas, prácticas democráticas, etc etc.

Tambien el señor Frias condenaba en ese artículo, de una manera enérgica i digna, la insurreccion que, en aquellos momentos, amenazaba llevar al país al insondable abismo en que hoy se encuentra sumerjido.

Tan notable escrito llamó la atencion pública de tal suerte que su autor recibió las mas cordiales felicitaciones del jefe del Estado i de sus amigos políticos, aun hasta de sus mismos adversarios.

IV.

En la atmósfera candente del diarismo i de la controversia política, tendrá mas tarde que figurar el señor Frias Gaona, como una personalidad engrandecida i transfigurada por el infortunio que hoy pesa sobre el partido a que pertenece.

Cuando el país, como el leon herido por saeta traidora, sacuda su melena i lanzando a los aires un ruido aterrador, se precipite sobre su cobarde enemigo para destrozarlo bajo su potente garra, entonces el jóven luchador tendrá campo abierto, ancho i libre, en que ejercitar las dotes intelectuales de que lo dotara la Providencia.

Cuando desaparezcán de la faz del país los hombres que hoy lo cubren de ignominia, explotando su sangre jenerosa i encadenando sus libertades, entonces habra lugar, aire i luz, para todos aquellos que, mensajeros del bien i del progreso, esten llamados a encaminar a la República por el sendero de sus gloriosos destinos, haciendo que la bandera liberal i democrática, herencia sagrada de un mártir, reine como soberana en el dominio de las intalijencias i de los corazones.

I para entonces tambien emplazamos a Frias Gaona, cuyo amor a la patria tendrá iguales pero no superadores a que despliegue las facultades de su espíritu juvenil i entusiasta.

Hoy por hoy, creemos traducir sus patrióticas aspiraciones, sus anhelos por el porvenir de este pedazo de tierra que le vió nacer, sus esperanzas i hasta los dorados celajes de sus ilusiones, con las inspiradas estrofas del poeta que contempla la vision querida de los destinos que la sucesion no lejana del tiempo reserva su patria.

« Vision del porvenir; Nube de gloria,
Que en el confin lejano te levantas,
Que flotas como enseña de combate
I alumbras i perfumas como el alba.

Vision del porvenir; Dulce sirena,
Que en el silencio de la noche cantas
Los himnos de la mar, cuando despierta
Estremecida en brazos de la playa.

Vision del porvenir! Pálida estrella,
Hermana del misterio, que desatas
Los rayos de la fé, gotas de vida,
En los lóbregos senos de mi alma!

Tú que pasaste rápida a mi vista
En los alegres días de mi infancia,
Que enjugaste la lágrima de fuego
Que surcaba mi rostro en la desgracia;

Tú que al lanzarme a la revuelta arena
Me hablaste de la gloria i la esperanza,
I al caer en la lucha del destino
Retemplaste mis fuerzas desmayadas.

Para salir a la empinada altura
Ven a prestarme tus potentes alas.
Aquellas alas con que el genio suele
Tregar de Dios a la mansion sagrada! »

V

La tenue claridad que la intelijencia del diarista derrama en sus primeros ensayos de controversia política, pasa a convertirse mas tarde en luz plena con las manifestaciones profusas de su poderosa irradiacion.

Así los ensayos del colegio conviértense mas tarde en notables artículos de diarios, como « *Una palabra sobre el pasado y la revolucion* » o en libros en que campea la filosofía i la observacion i en que vibran las cuerdas del sentimiento, como « *Mis impresiones* ».

En estos trabajos se vé mas neto el concepto capital de las ideas, a la par que se nota la mayor soltura i elegancia del lenguaje.

El manantial se convierte en río, el niño en hombre.

Es sensible que la brevedad de estos rasgos biográficos de

Frías Gaona; trazados en horas de tribulaciones i al correr de una pluma que debería estar impregnada de lágrimas i hiel, no nos permita reproducir, como quisiéramos, no ya esas concepciones intelectuales en toda su integridad, sino a lo menos algunos fragmentos que confirmarán el juicio que del jóven escritor venimos haciendo en estas cortas líneas.

Veriase entónces, con que, certero tino i discreto criterio, traza nuestro amigo el cuadro de los acontecimientos políticos que precedieron a la rebelion de la escuadra, los móviles indecorosos que la motivaron, las pasiones i las intrigas que rodearon su cuna, los resortes vedados de que se valieron los enemigos del órden para trastornarlo, las increíbles doctrinas constitucionales que propagaron, en la tribuna parlamentaria i en la prensa, con el vistoso ropaje de verdades incontrovertibles i axiomáticas, los absurdos principios de derecho público i constitucional que enaltecieron para cohonestar i justificar un parlamentarismo de burla i de sainete, que hoy está dando al país frutos de maldicion i presentándonos ante las naciones extranjeras como juglares i dementes. . . .

Marejando por entre las ruinas que a su paso ha sembrado la revolucion, fulmina tambien en ese artículo el nefando acontecimiento del 7 de Enero, la sublevacion de la escuadra; i, aunque sienta que es débil su voz para espresar los sentimientos de indignacion que embargan su espíritu, encuentra que hierve en su pecho un aliento poderoso para condenar como crimen de lesa patria, sin precedentes en nuestros anales i sin disculpa ante la conciencia de los hombres honrados, ese acto verdaderamente pirático, que echó por tierra, junto con nuestras instituciones, el buen nombre de nuestro país.

VI

Retrocedamos, empero, un lapso de tiempo para tomar el hilo de estos apuntes biográficos.

Lo que no es dable hacer con el desarrollo de los acontecimientos humanos, esto es, que las cosas que han sucedido no hayan pasado, puede i debe hacerlo a veces el historiógrafo, retrayendo los sucesos, en el vasto campo de las reminiscencias i de los recuerdos.

Bullen dentro de nuestro corazon, como elementos de vida sin cesar renovados, reconditos deseos, anhelos indefinibles, múltiples aspiraciones, que actúan sobre el alma como fuerzas de ascencion a superiores esferas i que son una fuente inagotable de patriotismo i de grandes hechos en la historia.

Esa tendencia injénita del hombre al infinito, tiene en el simbolismo pagano su personificación en Sísifo, empeñado en subir

a la montaña la piedra que rueda porfiadamente al abismo, o en Prometeo, amarrado a la roca mitológica por haber querido arrebatarse al cielo una chispa del sagrado fuego.

El jenio prepotente de Esquilo ha presentado en su «Prometeo encadenado», entre crispaciones horribles i pavorosas sublimidades, el drama de la humanidad, que tiene el tiempo por escenario, los dioses por protagonistas, por argumento la lucha tenaz entre los grandes principios que rigen las sociedades i por desenlace, aunque lejano, el triunfo de la verdad, de la justicia i de la libertad, prevaleciendo al fin sobre el error, el fanatismo i la mentira.

Esa tendencia atrajo, con poder irresistible, a Frias Gaona al campo de la política, impregnado su espíritu del veheméntísimo deseo de hacer triunfar los principios liberales, dentro del respeto a la autoridad i del mas absoluto sometimiento a la Constitución i a las leyes.

Persiguiendo este noble propósito, fué fundador i director del club liberal Ultra-Mapocho.

La inauguración de este centro político tuvo lugar el 21 de Julio de 1890, con la concurrencia de senadores, diputados, municipales, empleados jerárquicos, de los distintos órdenes del servicios público, delegaciones de Valparaiso, Concepción i Chillan i mas de ocho mil personas.

Después de la inauguración, el directorio del Club se dirigió a la Moneda a saludar a S. E. el presidente de la República, i a manifestarle que los ciudadanos de ultra-Mapocho habian establecido un centro político social, animados del patriótico deseo de apoyar su marcha gubernativa, que consideraban la mas adecuada al bienestar público i a los intereses del país, del progreso i de la libertad.

Con este motivo tributaron a aquel alto magistrado que tantas pruebas de civismo i de rectitud dió durante su laboriosa administración un voto de sincero aplauso i de gratitud por los valiosísimos servicios que habia prestado a la nación.

Saludó a S. E. a nombre de aquella escogida porción de ciudadanos, el doctor Fernandez Frias, presidente del Club.

Incontinenti, el señor Frias Gaona espuso al presidente de la República, en un brillante discurso, el programa político de la institución i la franca i leal adhesión del pueblo por sus importantes servicios al país.

Contestó S. E. en términos levantados aquella leal manifestación i felicitó a la comisión del Club por su patriótica actitud.

Hallábanse presentes al acto los ministros del despacho i distinguidos caballeros afectos a la política liberal del gobierno.

VII

Hoy cuando se ven desfilar en tumultuosa marcha, déspotas i tiranos, apóstatas i verdugos, opresores del pueblo que hacen cruda guerra al derecho, ajotistas sin conciencia i explotadores de los dineros fiscales; i cuando se ven pasar, como fantasmas que el tiempo desvanece, a esos vencidos de ayer, a los cuales el ángel negro ha herido en la espalda con su espada flamijera, precipitándolos en las cárceles i en el destierro, hoy repetimos, cae ante un escenario sembrado de tantas ruinas, la venda que cubria los ojos del país i todos comienzan a ver con claridad la obra de progreso i de civilizacion llevada a cabo por los caidos cuando se hallaban en las alturas, i la obra de esterminio i de barbarie de los triunfantes hoy en el poder.

Rastreando la estela luminosa de la idea por entre los escombros que ha dejado a su paso la oligarquía vencedora, aparecen los primeros albores de una era de redencion i de paz, de verdad i de justicia; i el espíritu profético de la multitud modula ya el canto que ha de repetir Chile alborazado al advenimiento glorioso de la democracia, que ha de cambiar los destinos de la patria.

Arde la inspiracion en la mente del poeta como una llama celeste, i preparase a hacer vibrar las sonoras cuerdas de su harpa de oro, para dignificar la restauracion que ha de venir, como el rocío del cielo, a fecundar el árbol de nuestras instituciones i a levantar al pueblo de su triste abatimiento i servidumbre.

¡Qué extraordinario contraste entre las dos épocas!

Entonces, bajo el imperio de la Constitucion i de las leyes, elejase una Convencion, cuyos miembros salidos de los diferentes puntos de nuestros horizontes políticos, llegaban a Santiago, sin cadenas que aprisionasen su voluntad i su cuerpo i sin mordaza que oprimiesen sus labios, a espesar con franqueza i lealtad sus opiniones i a elejir el candidato a la presidencia de la República.

Formó parte de esa Gran Convencion el señor Frias Gaona, quien, con la entereza republicana del ciudadano que comprende sus deberes i ejercita sus derechos, depositó el voto de su conciencia en pró del eminente hombre público, hoy proscrito en tierra estrana, don Claudio Vicuña.

Elector de presidente, mas tarde, supo asimismo llenar sus deberes cívicos correspondiendo a la confianza depositada en él por sus electores.

Mandatos de este jénero honran en alto grado, tanto al que los recibe como al que los confiere, por que son la jenuina expresion de la voluntad i de la soberanía popular.

VIII

Noble destino, sin duda, el que cabe al hombre, de ser fuerte dentro de la poderosa organizacion de las sociedades humanas, de poder constituirse el conductor, el representante i el administrador de los intereses sociales!

Pende de su mano la fortuna i la vida de sus semejantes, el bienestar, el progreso i la libertad de los pueblos, el orden, la tranquilidad i el honor de las naciones, la felicidad i el derecho de los ciudadanos!

Hermosa mision la del hombre público, que impone a la vez serias responsabilidades.

Nace el estadista predestinado, por decirlo así, al cumplimiento de esos grandes deberes. Nutre su intelijencia para prepararse a la vida política con las ideas que mas tarde ha de llevar a la práctica i que habrá de infiltrar por medio de la palabra, ya en la prensa, en el cerebro de la masa social, incorporándolas en ella como nuevos elementos de vida, despues de allanar victorioso los obstáculos que encuentre a su paso, a manera del manantial cristalino, que brotando de ignorado orijen, se convierte en arroyuelo de corriente límpida, desaparece a trechos en la tierra i vuelve a aparecer mas lejos transformado en abundante caudal, en anchuroso rio, cuyas ondas embravecidas corren altivas a disputar al oceano su incontrastable poder.

Así penetra i avanza el jénio superior del hombre en el seno de la sociabilidad humana.

Tal fué la obra sorprendente de aquellos colosos de la revolucion francesa, cuyo recuerdo peremne conserva la historia bajo los nombres de Mirabeau, Sieyes, Danton i Vergniaud. Ellos cambiaron la faz del mundo, iluminando los horizontes del derecho, i rompiendo en pedazos el cetro de la tirania, con el poder de su fulgurante palabra i con la voz radiante de su intelijencia.

Hé ahí el rol del hombre de talento i de ilustracion: representar los intereses sociales en el seno de las asambleas i de los Congresos, conducir al pueblo a sus inmortales destinos.....

El señor Frias Gaona pudo ser todo eso i no lo fué sin embargo en aquellos momentos, por no haberse alcanzado a verificar las elecciones del departamento de Puchacai, que iba a enviarlo como su representante, a la Cámara de Diputados.

Cúmplenos, empero, en estos breves apuntes, dejar constancia de que nuestro amigo fué candidato de diputado por aquel departamento i que sin el triunfo de la revolucion, hoy lo tendríamos en el seno de la representacion nacional. Como comprobante, insertamos a continuacion una notable carta política que el señor

Frias Gaona dirijió a S. E. el presidente de la República, con motivo de su candidatura i que fué publicada en el diario « *El Ferrocarril*, » por haberse encontrado en la sala del despacho del presidente, como todos los documentos privados, el luctuoso dia de los saqueos del 29 de Agosto.

Ella es como sigue:

«Santiago, Agosto 14 de 1891.

Excmo. señor, don JOSÉ MANUEL BALMACEDA

Presente

SEÑOR PRESIDENTE:

He tenido el honor de recibir su apreciable, fecha de ayer, la que estimo sobremanera i conservaré como un cariñoso recuerdo.

Las últimas palabras de la carta de V. E. me honran demaciado; ellas me alientan i me impulsan a trabajar con mas ardor i entusiasmo por la noble causa, que con tan acendrado patriotismo, desinteres defendea V. E. el noble i leal partido liberal, a cuyas filas tengo el orgullo de pertenecer, i todos los hombres de abnegados corazones que tienen por bandera el lema de Dios Patria, en pró de la felicidad del pais i del bienestar de la familia chilena.

Preparo el artículo que prometí escribir, a V. E. en noches pasadas, para cantar el triunfo que nuestro glorioso ejército obtendrá sobre los revolucionarios, salvo un soborno i una vergonzosa traicion; admitiendo la hipótesis de que estos vengan a atacarnos i lo que se trató en la tertulia del martes en la noche. Haré comprender a la nacion i al extranjero que los soldados, que dieron glorias inmarcesibles a Chile en la guerra contra el Perú i Bolivia; que los que hoi defienden la causa del orden, de la justicia, de la verdad i del derecho, manteniéndose fieles a las viejas tradiciones de moralidad i disciplina, seran los mismos que derrotan i hagan morder el polvo a los que saliendo de las cárceles del norte, presidarios sin Dios ni lei, vienen armados para asesinar a su madre patria i echar por tierra la Constitucion i las leyes. Si por desgracia llegaran a triunfar, que la Providencia no lo ha de permitir, se entregarán los caudillos a ocupar los puestos públicos para repartirse los fondos nacionales i negociar indecorosamente, i los demas a la bataola i al desquiciamiento mas completo. La situacion del pais será por demas triste i penosa. Vendrán los saqueos, las venganzas i persecuciones; las cárceles se verán llenas de ciudadanos honrados i viejos servidores de la patria. Todos los poderes del Estado seran completamente renovados i quedaran, en consecuencia, los Jefes i Oficiales del Ejército i de la Marina; los empleados jerár-

quicos i subalternos de los distintos órdenes del servicio público; fuera de sus ocupaciones i como complemento de todo esto una infinidad de familias, se verán sin pan, sin hogar i sumerjidas en la miseria i en el mas completo dolor. El gobierno llegará a un grado tal de desorganizacion que, sin duda alguna, el pais se verá comprometido ante el extranjero, i será entonces difícil salvar cualquiera emergencia, sin que antes nuestra querida patria haya pasado por una terrible humillacion.

La actitud política de los vencedores llegará a producir graves trastornos. Ni liberales, ni radicales, ni los mismos montt.-varistas, que hicieron la revolucion, podrán jamas marchar de acuerdo: en una nacion como la nuestra donde existen numerosos círculos políticos i cada uno de ellos con propósitos i programas, que nunca se han cumplido, tomar por bandera un sistema de gobierno, como el parlamentario, en pugna con el determinado por nuestra Constitucion, es constituirse en la imposibilidad absoluta de dirijir con acierto los destinos de un estado, sin tener que incurrir en errores i en funestas consecuencias.

Si se siguiera el ejemplo de los Estados Unidos, que solo cuenta con dos poderosos partidos: el republicano i el democrático, partidos que obedecen a una organizacion seria i estable i que solo se interesan por el bienestar i el progreso de su patria; i por el perfeccionamiento de sus instituciones políticas i sociales, entonces sí que se podría tener fé i esperanza en los hombres llamados a dirijir nuestro mecanismo político.

Pero como nada de esto tendremos en Chile, porque ántes que todo falta la honradez, el verdadero patriotismo en el cumplimiento estricto de los deberes cívicos i la rectitud en la jeneralidad de los que se interesan en formar parte en los destinos de gobierno, veremos a todo nuestro pesar, que los políticos del cuadrilátero de la revolucion encontrándose impotentes para gobernar, se verán forzosamente en la necesidad de solicitar el concurso de los conservadores, único elemento capaz de dirijir seriamente una situacion cualquiera, por su disciplina, organizacion i obediencia ciega a la voz de sus Jefes.

En fin, nada de lo que acabo de esponer sucederá, Excmo. señor, salvo como he dicho ántes una negra traicion, por que el triunfo será nuestro i lo cantaremos i celebraremos como es debido.

Seré patético en mis pensamientos i tendré enerjía para los vencidos

Creo que le agrada mi artículo como le han gustado los demas que he escrito en pró de la causa. Solo falta saber el punto donde tendrá lugar la accion, S. E. me escusará que haya disertado largamente sobre lo que le he espuesto.

Mi patriotismo vá mas allá todavía.

Paso ahora a dar cuenta a S. E. del resultado que he obtenido del cometido con que V. E. tuvo la bondad de honrarme.

Hablé, con el directorio ajustándome a sus instrucciones i despues de algunas pequeñas dificultades, quedó todo arreglado.

Se hará lo que S. E. desea.

Los trabajos están por concluirse, me falta mui poco. Esta noche me daré el gusto de ir a saludar a V. E. i le contaré detalles. Escribí hace dos dias al gobernador de Puchacai para que siga preparando terreno a mi candidatura para diputado. Fuera de la carta que Santibañez Rojas me contestó el otro dia, en la que me dice trabajará con mucho gusto i que la opinion es mui favorable, i que recuerdo S. E. leyó el mismo momento en que la recibí, no me ha llegado todavía correspondencia.

De todos modos confio en que seré diputado por ser espresa voluntad i palabra empeñada, i al mismo tiempo por contar con la adhesion del partido liberal i por la franca manifestacion de todo el pueblo de Puchacai.

Entiendo que la lei especial que manda se hagan las elecciones en ese departamento i Osorno la dictará luego la Cámara.

Hablé con don Eulojio Allendes a este respecto i me dijo que despues que se dictara la lei del Banco del Estado, se discutiría la que manda hacer las elecciones.

Con el presente motivo me es altamente honroso saludar a V. E. i hacer votos por que la Providencia conserve, en sus designios, largos años la noble e importante vida de S. E. para bien de la patria i el de la humanidad en jeneral.

Su aftmo. amigo i S. S.

Luis Alberto Frias Gaona.

Mas tarde cuando la ola oligárquica desaparezca al empuje de viento rejenerador, tenemos la seguridad de que el señor Frias habrá de ocupar un asiento de honor i de responsabilidad en nuestra asamblea lejislativa.

La patria surge ya. Bella i contenta
al borde de su tumba se levanta,
como brota en las grietas de la roca,
verde i gallarda, vigorosa planta....

IX.

Abreviemos.

Los perfiles biográficos del señor Frias Gaona han sido casi totalmente trazados.

Su biografía no está en el presente: está en el porvenir.

Esperemos que los acontecimientos futuros vengán a probar, con su desarrollo inevitable, que no nos hemos equivocado al

emitir nuestro juicio respecto del señor Frias Gaona i del papel que la fortuna le reserva.

Este lijero esbozo sírvale, mas que de otra cosa, de una voz de aliento que lo estimule para continuar en la senda que, bajo tan felices auspicios, ha comenzado a recorrer.

Si tal sucede, se habrán colmado nuestros propósitos.

Tome, nuestro amigo, de los sucesos que ha visto realizarse, al empezar su carrera, la esperiencia que aquilata el ánimo, que fortalece el espíritu i que vigoriza la voluntad. Eche una ojeada rápida, pero certera, sobre los grandes fenómenos del mundo político i moral, en cuyo fondo se vé palpar, como un principio latente de vida, la lucha incesante de opuestas tendencias i contrarias fuerzas, gravitando con la precision de una lei ineludible sobre la universalidad de las cosas, desde las estraordinarias revoluciones que conmueven la sociedad, hasta el proceso penoso que labra las mas elevadas abstracciones del espíritu.

Ese estudio prepara el ánimo a la solucion del arduo problema que nos ajita i que no ha mucho forjó las armas de la lucha fratricida, cuyas consecuencias palpamos hoi en el desprestijio moral de nuestras instituciones, en nuestra ruina financiera, en la improbidad social i política que corroe las entrañas del pais, i en todos los males que vemos pesar hoi sobre Chile como una inmensa montaña.

X

Debemos señalar aquí, antes de terminar, algunos otros rasgos distintivos que perfilan la fisonomía del señor Frias Gaona.

Fué uno de los mas ardientes promotores de la fundacion de la sociedad «*Empleados del Comercio de Santiago*,» habiéndole conferido la mentada institucion el título de «Socio Cooperador».

Cuando estalló la epidemia del cólera, en 1837 prestó importantes servicios en los lazaretos, asistiendo personalmente a los enfermos, sin temor alguno al peligro a que voluntariamente se esponia.

En 1891 fué nombrado pro-secretario del directorio jeneral del partido liberal, puesto que desempeñó con laboriosidad y desinterés.

Desempeñó el puesto de capitán del rejimiento «Guardia del Orden de Santiago,» en el mes de agosto de 1891, cuyo coronel era el presidente entonces del Senado, don Adolfo Eastman.

XI

Negras nubes velaban el cielo de la patria.

Rumores siniestros cruzaban el aire, anunciando la próxima tormenta.

Nos hallábamnos en los postreros días de Agosto.

La tempestad se desencadenó por fin, atronando el país entero con sus ruidos.

Furiosos vientos de desolacion i muerte conmovieron profundamente sus entrañas.

«Concon» y la «Placilla», a semejanza de las terribles euménides, iracundas i sañudas, se presentaron de improviso ante los ojos atónitos del pueblo chileno que, confiado en sus gloriosos destinos, se resistía a creer en la irreparable catástrofe.

Fúnebre cortejo de bacantes, embriagadas con el vapor de la sangre de aquellos campos malditos, marchaban en pos, llevando en alto la bandera negra del triunfo, de aquel triunfo obtenido por el vil soborno i la miserable traicion.

Precedíanlas como fantasmas aterrantes, precursores del hambre i de la miseria, los espectros del ajio, de la usura, del peculado, del robo i del saqueo, llevando en sus manos descarnadas la tea de la discordia i de la venganza i el puñal del asesinato i del crimen.

I aquella compacta multitud de sombras infernales, aquella masa informe de vampiros, ávidos de carne humana i de pillaje, se desparramó rápidamente, como bandadas de buitres, por todos los ámbitos del país, llevando a todas partes la desolacion i la muerte. . . .

Días de luto i de vergüenza comenzaron entonces para la nacion chilena.

A los infames asesinatos de los jenerales Barbosa i Alcérreca, en aquellos sitios de felonía sin nombre, sucediéronse los incendios i las matanzas de Valparaíso, en cuyas calles empapadas en sangre, amanecieron en la mañana del 29 de Agosto mas de setecientos cadáveres!

La oia putrefacta, salvando las distancias, llegó a Santiago i se estendió, en seguida, a toda la República.

En esta capital, vimos el espantoso espectro del crimen recorriendo todos los lugares públicos. La orjia revolucionaria sentó sus reales en todas partes, desde los salones del Congreso hasta los conventos de monjas.

El 29 de Agosto, día nefando para este vecindario, salió el sol envuelto en una nube siniestra.

La demagogia rebelde, cubierta de trapos colorados, se exhibió por las calles, como una serpiente monstruosa, de múltiples anillos, inundándolo i destruyéndolo todo.

Vióse en aquellas horas de horror i espanto, una inmensa avalancha de forajidos, vociferando como energúmenos, hiriendo a diestra i siniestra, tambaleando su vino y su cólera por las calles, armados de fierros i de garrotes, al son de chillonas campanillas, con rostros amenazantes, enfurecidos, i retorcién-

dose como reptiles ponzoñosos, lanzarse al saqueo de los hogares, encabezados por clérigos i beatas, que les entregaban, en nombre de la *Virjen* i de Dios mismo, los bienes i los menajes de sus adversarios para que se lo robasen i destrozasen. I aquella horrible multitud, compuesta de criminales de las cárceles, a los cuales se habia dado suelta esa misma mañana, de *hermanos* de San José i de imberbes de la *juventud dorada*, se entregaron a todos los excesos, a todas las depravaciones, a todos los crímenes, que la moral condena i que la conciencia execra. . . .

Jadeantes, enronquecidos por la bacanal, hambrientos de botín como canes hidrofobos, se arrojaron violentemente al santuario doméstico de todos los miembros del partido liberal, que apoyaban la administracion del Excmo. señor Balmaceda, rompiendo i pulverizando todo cuanto encontraban á su paso.

Aquello fué la demencia del crimen, la barbarie africana mas refinada, el salvajismo beduino llevado a sus últimas estremidades.

I gracias a que las familias de los vencidos pudieron escapar a tiempo, por que sino la ciudad habria presenciado horrorizada un verdadero festin de caníbales. . . .

VII

El distinguido hogar del señor Frías Gaona fué mansillado aquella mañana por las turbas desenfrenadas, sedientas de sangre i de pillaje, que nada respetaban i que no se retiraron de allí, sino cuando se hubo perpetrado el mas infame de los saqueos.

Su señor padre don Domingo Frías Prado, solícito guardian del santuario doméstico, hubo de escapar milagrosamente de la furia de los saqueadores que, animados de un espíritu infernal, se complacian en el estrago salvaje que causaban i en el terror de la familia; que huía amedrentada a buscar otro techo mas hospitalario que aquel que les era arrebatado por el encarnizamiento feroz de aquella tropa de beduinos. . . . ¿Para qué pintar las angustias que experimentó, en tan aciagos instantes, el padre que miraba su hogar desolado i a sus tiernas hijas presas de la afliccion i del espanto consiguientes a aquellas escenas de odioso vandalaje?

¿En qué país del mundo se ha consumado un crimen tan atroz, preparado con toda premeditacion i sangre fria i que pudo i debió ser evitado por el jeneral Baquedano cuando el Excmo. señor Balmaceda le entregó el mando i un ejército de seis mil soldados; por hombres que se dicen civilizados i hasta por ministros de la relijion de Jesucristo?

Es indudable que ese triste dia la nacion chilena descendió muchos escalones del pedestal a que la habian elevado su nobleza de ánimo, su espíritu de trabajo i de progreso, su amor a la patria i al derecho. . . .

El 29 de Agosto de 1891, quedará en las páginas de la historia de nuestro país como un padron de ignominia i de verguenza.

A causa de estos sucesos i creyendo su seguridad personal en peligro el señor Frias Gaona tuvo que emigrar a extranjeras playas.

Entre tanto, los sayones de la tiranía *Constitucional*, con brutal tenacidad, allanaban diariamente la casa de nuestro amigo, creyendo encontrar en ella, un día a otro, la víctima que reclamaban sus instintos sanguinarios. Aquel hogar así ultrajado no pudo verse libre durante mucho tiempo de las visitas domiciliarias de los seides del despotismo imperante, que con la insolencia propia de serviles instrumentos, se hacian abrir las puertas a deshoras de la noche, so pretexto de buscar al jóven Frias.

A la una, a la dos, a las cuatro de la mañana, a todos los instantes, la familia era interrumpida en su ajitado sueño por los golpes dados en la calle por los esbirros que penetraban, en seguida, sin la menor forma de cortesía i procedian a registrar hasta el último rincón de la casa.

Escusado parecerá manifestar los sufrimientos de la familia a causa de tan repetidos e inanditos vejámenes.....

¿Qué se perseguía con estos atropellos?

Algo muy sencillo: castigar en el señor Frias Gaona i en sus deudos el horrendo delito de haber abrigado en sus almas los nobles sentimientos de lealtad i patriotismo!

Nuestro amigo, abandonando el suelo natal, se embarcó clandestinamente con dirección al Perú en union de los ilustres i abnegados servidores de Chile señores: Claudio Vicuña, Domingo Goñi, Julio Bañado Espinosa, Ismael Perez Montt, Oscar Viel i a'gunos mas.

Después, tomaban tambien el mismo camino del ostracismo los señores: Guillermo Mackenna, Adolfo Ernstman, Juan E. Mackenna, Adolfo Ibañez, José Miguel Valdes Carrera, Gregorio Cerda i Ossa, jeneral don José Francisco Gana, Ricardo Vicuña i varios otros, vicimas ilustres de la demagogia triunfante en «Concon» i la «Placilla.»

Todos aquellos distinguidos proscritos recibieron de la sociedad limeña, el pisar playas peruanas, los homenajes de respeto, cariño i simpatía a que eran altamente acreedores. Las puertas de aquella ilustrada sociedad quedaron, desde el primer momento, abiertas de par en par para todos ellos!

Nos es grato consignar este hecho que pone a mucha altura la sociabilidad peruana, i creemos al mismo tiempo cumplir con un deber de gratitud al rendir nuestros homenajes a aquella nacion hermana que, olvidando antiguas disidencias i viejos agravios supo tender una mano jenerosa a nuestros queridos amigos i colijonarios!

Siempre tendremos, por esto, para la sociedad limeña la mas dulce de todas las memorias: la memoria del corazon!

XIV

Llegados allá los mártires del deber, la prensa les prodigó asimismo saludos benévolos i encomiásticos.

El señor Frias Gaona fué objeto de idénticas manifestaciones, i, durante el tiempo que permaneció en Lima, se relacionó con los personajes mas distinguidos de esa capital, llegando a ser de tal modo sincero i leal el cariño que supo captarse de todos ellos que tuvo el honor de ser designado como padrino de casamiento de una de las familias mas aristocráticas de la meirópoli peruana, siendo bendecido el matrimonio por el último obispo Carpenter.

Durante su permanencia allí, ocupose nuestro amigo en escribir algunos importantes artículos para la prensa diaria i en hacer reproducir los artículos que la prensa Arjentina i Chilena publicaban denunciando los desacatos, prisiones, vejaciones i fusilamientos que la oligarquía victoriosa llevaba a cabo como digno coronamiento de su hazñaas.

Allí tambien escribió una buena parte de una obra que próximamente saldrá a luz, con el título de « *Biografía de los chilenos proscritos*. »

Cuando la tormenta revolucionaria ruge sobre nuestras cabezas despues de la Placilla; cuando las cárceles de la República se encontraban atestadas de prisioneros de la administración Balmaceda, cuyo único delito consistia en haber sido leales i patriotas; cuando no se podia hablar una palabra, ni siquiera andar por la calle, sin esponerse a un cobarde atropello o a una salvaje agresion; cuando se hallaba en todo su auge la época del terror i de la sangre, i sofocado el espíritu por el manto de plomo de la mas negra tiranía; entonces, como un preludio de azules esperanzas, como un rayo de luz penetrando al traves de densas tinieblas, llegó hasta nosotros la melodiosa nota de un bardo extranjero que, desde las playas peruanas, nos enviaba en notas ritmicas un eco de la simpatía de su alma noble i patriota, dignificada por el infortunio i por el dolor.....

Esé vate era tambien un proscrito.

Ese vate sufría tambien el azote cruel i pertinaz de la tiranía, que, en hora malhadada, se habia entronizado asimismo en su amada patria, en ese pedazo de paraíso terrenal que Dios puso en los dinteles de nuestro continente i que lleva el nombre lejendario de Colombia.

Alejandro Echeverría habia cojido la pluma i, en un momento de ardiente inspiracion, habia estampado sobre el papel ese eco

de no le simpatia, de arranque jeneroso i varonil, propio de las almas de su temple.

El soneto a Balmaceda, quizá la mejor composicion de su jénero en castellano, vivirá lo que vivan esas montañas cuyas altas cumbres coronadas de perpetua nieve parecen escalar el cielo.

I vivirá también perpetuamente en nuestra memoria i en la de nuestros hijos, como vivirá también para siempre la gratitud que el ha sabido despertar, en nuestros corazones.....

¡Amigo Echeverría!

Hoy, mañana i en todo tiempo, de cerca i de lejos, en la prosperidad i en la desgracia, ten la seguridad de que al estrechar nuestra mano, estrecharás la mano leal i agradecida del amigo.....

La colonia de proscritos, establecida en Lima, manifestó al poeta colombiano su reconocimiento, obsequiándole una preciosa tarjeta i el retrato del Exmo señor Balmaceda.

El señor Frias Gaona tomó tambien una parte activa en esta manifestacion tan justa i tan merecida.

I, a este propósito, creemos oportuno transcribir la publicacion hecha por "El Comercio" de Lima el 19 de Febrero de 1892, que es como sigue:

MANIFESTACION

La colonia de proscritos chilena residente en Lima, ha querido manifestar al señor alejandro P. Echeverría, poeta colombiano avecindado en esta capital su agradecimiento por su actitud con motivo de la guerra civil de Chile i por la composicion poética que publicó en memoria del finado Presidente Balmaceda.

Al poner en sus manos la carta que insertamos mas abajo, así como la tarjeta i retrato a que se refiere, el señor don Julio Bañados Espinosa, pronunció un discurso de gratitud.

Igual cosa efectuó el señor don Luis Alberto Frias Gaona, quien habló a nombre de la juventud liberal de Chile.

La tarjeta dorada i trabajada a pluma es de esquisito gusto, i además de la inscripcion adecuada que contiene, ostenta los escudos nacionales de Colombia i Chile i el retrato del señor Balmaceda.

La comision encargada de poner los presentes, en manos del señor Echeverría, fué compuesta de los señores Adolfo Ibañez, Julio Bañados Espinosa, Luis Alberto Frias Gaona, Acarios Cotaños i David Mateluna.

Hé aquí la carta:

Lima, Enero de 1892. — Señor don Alejandro P. Echeverría.
— Señor i amigo de nuestra estimacion:

En vispera de continuar algunos de nosotros el honroso peregrinaje del destierro a que se nos condena por la firmeza de nuestras convicciones políticas i por la lealtad con que hemos defendido nuestra causa, háganos usted el honor de aceptar el homenaje sincero de nuestra gratitud i de nuestro afecto, que presentamos a usted, como un recuerdo de la defensa jenerosa que usted ha hecho de nuestro partido i de su jefe mas ilustre.

Conserve usted la tarjeta que hoy le enviamos i el retrato del gobernante progresista, del liberal honrado don José Manuel Balmaceda, como modesta manifestacion de los que hemos caido en defensa de un credo político que encarna el predominio de la democracia i del libre pensamiento.

Domingo Godoi, Ismael Peres Montt, Julio Bañados Espinosa, Luis Alberto Frias Gaona, Ricardo Vicuña, José Miguel Valdes Carrera, Baldomero Frias Collao, Adolfo Ibanez, José Francisco Gana, Gregorio Cerda i Ossa, Manuel Rodriguez Mendoza, Acario Cotapos, Oscar Viel, Carlos E. Moraga, Victor Alce- rreca, Guillermo Aldana, José Ramon Vidaurre, Francisco Riso Patron, Juan Rafael Allende, David Matelana, Luis A. Rivera, Alberto Vargas Salcedo, Emilio Aris, Manuel Quezada, Emilio Gana, Pedro Wollester, Ramon Carrasco.

XV

Apénas el eminente estadista i publicista, don Julio Bañados Espinosa, tuvo conocimiento del testamento político del mártir de la democracia chilena, don José Manuel Balmaceda, en el que como sagrada herencia, le dejaba el encargo de escribir la Historia de la Administracion, llamó a su compañero i amigo, el señor Frias Gaona, para que le acompañara en los trabajos que habia de demandar aquella obra.

Frias aceptó gustoso su parte de labor, ofreciendo su concurso i su actividad, a la par que su entusiasmo i su intelijencia, a la confeccion del libro, i se dió en el acto principio a la importante faena de acumulacion de datos i documentos.

Con este objeto se trasladó a Chile el 28 de Febrero de 1892, dejando en el seno de la sociedad de Lima el recuerdo de sus méritos personales i los sentimientos de simpatia i aprecio que supo captarse entre sus numerosas i distinguidas relaciones.

El dia de su partida, fuéronle a despedir en el muelle del Callao aquellos amigos que poco antes le habian acogido con inusitada benevolencia i que en ese momento le daban su último i cariñoso adios.

El 7 de Marzo llegaba el señor Frias Gaona ocultamente a

Chile i se ponía con todo empeño a recopilar documentos, diarios, folletos, memorias, artículos i publicaciones, todo, enfin, lo que hasta esa fecha se había publicado con relacion al gobierno del señor Balmaceda, i, apénas hubo terminado su cometido, dijo de nuevo adios a su patria i se puso en camino para Europa, via de la cordillera.

En Mendoza recibió las mismas cordiales manifestaciones que en Lima, apresurándose la prensa de esa ciudad a darle la mas sincera bienvenida.

De la «*Discusion*» transcribimos el siguiente editorial, que demuestra lo que acabamos de aseverar, mejor que lo que pudíramos decir nosotros en obsequio de nuestro amigo:

“ Acaba de llegar en viaje de incógnito, otro proscrito chileno, el señor don Luis Alberto Frias Gaona.

“ De Lima adonde le llevó primeramente su proscripción i ha permanecido algun tiempo, volvió a Chile ocultamente, sirviendo siempre a la causa de su alejamiento de la patria. Allí, como aquí, su viaje se relaciona con la mision de recojer los antecedentes que han de servir a la Historia de la Administracion del ex-Presidente de aquella Repú^bl^{ca} vecina don José Manuel Balmaceda, cuyo encargo de escribirla está confiado al eminente hombre público i notable publicista señor don Julio Bañados Espinosa.

“ El señor Frias Gaona ha sido miembro de la Gran Convencion de marzo que elijió candidato a la presidencia al señor Claudio Vicuña. Elector de presidente, Candidato a la diputacion por uno de los departamentos de aque^{lla} República, i colaborador distinguido de los diarios «*La Nacion*» i «*La Opinion*».

“ Su permanencia aquí será de poco tiempo. Ha llegado algo quebrantado en su salud, debido a sus sufrimientos i molestias propias del viaje, alojándose en el Hotel Nacional.

“ Al saludarle con la distincion que merece, le deseamos grata estadia i pronto restablecimiento.

“ *La Discusion*» sin levantar bandera en la contienda chilena, recuerda con gratitud lo que proscritos argentinos de otros tiempos debieron a la hospitalidad de Chile, i tiene para sus emigrados de ahora, la consideracion i la simpatia que merecen los caidos, fieles a su causa, en la defensa como en el martirio».

En el diario «*Los Andes*» de Mendoza encontramos tambien este otro artículo:

LUIS ALBERTO. FRIAS. GAONA

“ Hállase entre nosotros procedente de Chile recientemente llegado este distinguido caballero, uno de los mas laboriosos i entusiastas partidarios de la Administracion Balmaceda.

“ Su mision es acopiar antecedentes para la confeccion de la historia del último periodo presidencial.

“ El señor Frias es periodista, i desde la prensa i los puestos públicos importantes que desempeñó, defendió con calor i desinterés la causa del orden i del principio de autoridad.

“ Tenemos el placer de saludarle, deseándole la mas grata estadía en el suelo argentino».

«El Diario», «La Prensa», «La Nacion» i todos los diarios de Buenos Aires saludaron tambien al señor Frias, en su arribo a aquella ciudad, con la benevolencia característica de los hijos del Plata.

Inútil nos parece decir que el proscrito chileno encontró en el seno de la sociedad argentina la misma cariñosa hospitalidad, las mismas idénticas consideraciones i deferencias que en la capital del Perú.

XVI

En Buenos Aires permaneció el señor Frias Gaona solo el tiempo necesario para reponerse de las fatigas del viaje.

De manera que, de allí a poco, se dirigió a Europa a reunirse con el señor Bañados Espinosa que habia tomado a su vez el mismo rumbo desde la capital del Perú, via Panamá.

A su llegada a Paris, el señor Frias encontró a su amigo gravemente enfermo.

En esta penosa emergencia supo cumplir abnegadamente con los deberes del amigo leal i sincero, prestando al doliente la asistencia i el cuidado que su enfermedad exijia, de tal suerte que el señor Bañados Espinosa, comenzó a tener desde entonces por el señor Frias, no solamente los naturales sentimientos de aprecio que inspira el mérito i la consagracion al estudio i que ya habia reconocido en el seno de la sociedad i de la política en Chile, sino tambien aquellos mas vivos i mas íntimos que hace brotar en el corazon humano la gratitud en presencia de una accion noble i jenerosa. Durante todo el destierro fué el señor Frias para su correligionario i amigo, no solo el amigo íntimo sino tambien el inseparable compañero.

El señor Bañados le llamaba, pues, con justa razon «*Mi paño de lágrimas*».

Poco despues un doloroso acontecimiento vino a herir, como un rayo, a la colonia chilena proscrita en Paris. Uno de sus miembros mas respetables, el vice-almirante don Oscar Viel pagaba su último tributo a la naturaleza i bajaba a la tumba con la satisfaccion de haber servido abnegadamente a su patria i de haber cumplido satisfactoriamente con sus deberes.

Aunque conocemos demasiado la modestia del señor Frias Gaona, enemigo de todo encomio hácia su persona, nos vemos,

sin embargo, obligados a reproducir una correspondencia enviada de Paris al diario «*La República*», en la que dá a conocer su participacion que como amigo del vice-almirante, le cupo desempeñar durante su enfermedad, su fallecimiento i sus funerales:

CORRESPONDENCIA DE PARIS

FALLECIMIENTO EN PARIS DEL VICE-ALMIRANTE DON OSCAR VIEL

(Correspondencia especial para La República)

¡Chile viste de nuevo riguroso luto!

Día a día se apodera del corazón de los chilenos el mas profundo dolor, que se produce al ver desaparecer del escenario de la vida a ilustres i abnegados servidores.

La muerte no respeta la ciencia, la virtud i el heroísmo i hiere sin distincion alguna i precisamente a aquellos que se han hecho acreedores al respeto público i a la gratitud nacional.

¡Oh crueldad del destino!

Ayer no mas derramábamos amargas lágrimas por la tremenda i sensible pérdida del mas ilustre de los hijos de Chile, en la persona del Exmo. señor Balmaceda i con él la de numerosos patriotas, que sirvieron al país con el calor de puras convicciones i con la honradez de elevados propósitos.

I hoy nuevamente, cuando aun no se cicatrizaban las heridas, que nos produjera el intenso pesar que poco ha experimentábamos; tenemos que lamentar la muerte del vice-almirante señor don Oscar Viel, una de las glorias de la marina chilena i un miembro distinguido de la patria.

El señor Viel tuvo amor por la carrera que mas tarde le diera prestigio, honores i lo llevara a ocupar el mas alto puesto a que puede aspirarse despues de largos estudios i de importantes servicios.

En edad temprana entró a la escuela Naval donde hizo sus primeros estudios de una manera brillante i satisfactoria. La rectitud de sus procedimientos, la seriedad de carácter i la firmeza de sus convicciones pronosticaban en el joven marino un hermoso porvenir.

Muy luego salió a ocupar el puesto de guardia-marina, que desempeñó con lucidez i entusiasmo. Sus jefes, que sabian apreciar el valor de sus méritos, le recomendaron especialmente, en diferentes ocasiones, i pudo así obtener uno a uno los grados indispensables para llegar a vice-almirante de la Armada Nacional.

En 1868 fué nombrado gobernador político i militar de la colonia Magallanes.

En este importante territorio fundó escuelas, introdujo mejoras locales i dió impulso al trabajo en todas sus manifestaciones. Bien comprendía que los pueblos se levantan i engrandecen por medio del cultivo intelectual i material. Su nombre hasta la fecha es recordado con gratitud i cariño.

Comandó el blindado «*Almirante Cochrane*» i otros buques de la escuadra.

Durante la campaña del Perú i Bolivia defendió la patria, con decidido valor i empeño; i en todas las acciones de guerra que en ella tuvieron lugar supo llenar debidamente su cometido.

Después de esta memorable jornada i en el período presidencial del Excmo. señor Balmaceda, fué nombrado representante en la conferencia internacional de Washington.

Al estallar la revolución en Chile el día 7 de enero de 1891 los jefes mas prestigiosos, por ilustración i antecedentes, del ejército i de la marina, quedaron a las órdenes del Presidente de la República porque era gobierno constituido i porque muy bien sabían que las leyes i ordenanzas imponen mandatos de obediencia i respeto al primer magistrado de la Nación.

Así se explica que el vice-almirante Viel en unión de la gloria mas pura de la marina chilena el almirante don Juan José Latorre, de los vice-almirantes Williams Rebolledo, i Riveros no tomaran parte en la revolución armada i permanecieran en sus puestos cumpliendo abnegadamente sus deberes.

En este tremendo período revolucionario, que anegó en sangre a la República, produjo su ruina i llevó a los hogares el luto, el dolor i el llanto, el señor Viel fué incansable luchador por el sostenimiento de la autoridad constituida, por el respeto a la Carta fundamental i a las leyes. En esta época el gobierno, reconociendo sus justos merecimientos, le confió los cargos de Intendente de Valparaíso i comandante jeneral de marina.

Aquí fué donde desplegó una actividad admirable de trabajo, donde afrontó de lleno la mas difícil de las situaciones porque Chile ha atravesado i en período de emergencias, que jamás le arredraron. Se le vió siempre con espíritu tranquilo dirijir las múltiples i complicadas labores que un mandatario tiene que cumplir i muy especialmente en las horas de prueba i de sacrificio i sobretodo en el tiempo de agitación i de inquietudes, porque atravesaba el país.

En presencia de la revolución i de las miles de dificultades que tuvo que vencer, nunca desmayó; por el contrario, su alma se fortalecía mas i mas i soportó con entereza las injusticias de sus adversarios.

El triunfo del 28 de Agosto le obligó, como a sus demás compañeros, a salir al extranjero a llevar la vida del proscrito; pero con su salud completamente debilitada a consecuencia de la árdua i difícil tarea que le cupo desempeñar.

En los 9 meses que permaneció en Lima, el señor Viel no se sentía nada bien: pues el temperamento de aquella ciudad no era el adecuado para su bienestar, hasta que se vió obligado a dirigirse a Europa.

En Junio llegaba a Paris completamente postrado: La navegacion le habia sido fatal. Inmediatamente consultó a los doctores Debove, profesor de la Facultad de Medicina i Gaudin, quienes opinaron despues de un prolijo exámen que estaba fuera de peligro i que mediante al tratamiento a que lo sometian podia restablecerse lo mas pronto posible. Le aconsejaron al mismo tiempo se fuera a las alturas de La Bourbouille, punto especial para la tisis pulmonar, enfermedad que se habia desarrollado en el Vice-almirante, pero que no se creyó hubiera llevado tan pronto al sepulcro, a una preciosa existencia, que como la del señor Viel habia prestado tantos i tan importantes servicios a su país i se habia captado al mismo tiempo, las simpatías de cuantos le conocieron i del extranjero mismo, pues sus antecedentes en Europa gozaban de una inmensa reputacion. Era Comendador de la Orden Imperial de San Estanislao de Rusia i de la Orden Real de Suecia i Noruega.

Antes de partir al punto que le habian designado los facultativos, el señor Vice-almirante, acompañado de don Ismael Perez Montt, hizo una visita al señor don Luis Alberto Frias Gaona para invitarle a que fuera su compañero durante su permanencia en La Bourbouille. En los primeros dias que estuvo en La Bourbouille, se le notó mucha mejoría i su salud en jeneral ganaba progresivamente. Tenia disposiciones para todo i parecia que la enfermedad tendia a desaparecer. Sin embargo, poco despues volvió a sentirse mal i su estado anterior volvió a tomar un inmenso desarrollo i el doctor A. W. Gilchrist, que le asistia le aconsejó volviera a Paris.

El dia 31 de Agosto, acompañado del doctor, regresó a la capital, en un estado de postracion tal, que era imposible salvar su vida i los recursos de la ciencia eran impotentes ante toda tentativa.

A pesar de la gravedad en que estaba, llamó al señor coronel Vidaurre para que le acompañara a Buenos Aires; pues no creía que su fin estaria tan cercano i abrigaba la esperanza de un pronto restablecimiento.

El dia 1.º de Setiembre los amigos i correligionarios hicieron una junta de los doctores Gilchrist, Dupuy i otros. Los facultativos despues de haberle examinado detenidamente opinaron por que el caso era completamente perdido i tendria luego sus fatales resultados.

Todo el dia fué terrible i durante la noche i acompañado del señor Luis Alberto Frias Gaona, i del doctor Gilchrist, estuvo

muy mal i con sumo cansancio; pero al amanecer se notó en él una rápida mejoría la que se prolongó hasta las nueve de la mañana, hora en que volvieron nuevamente a asistirle los facultativos. Era la mejoría de la muerte!

Toda la mañana hasta las 11 estuvo visitado i atendido por sus amigos proscritos. A las once i media principió a declinar i a las doce i cuarenta minutos exalaba el último suspiro, en los brazos del señor Frias Gaona i del doctor Gilchrist.

Pocos momentos despues llegaban sus compañeros i amigos, a encontrarse con que el ilustre enfermo era ya cadáver.

Un sentimiento profundo se produjo en el ánimo de todos los que veían desaparecer de este mundo i en el destierro, al distinguido marino, al abnegado filántropo, i al que despues de haber recorrido con brillo una carrera de meritorios servicios, daba su último adios i se iba con la satisfaccion de haber cumplido con su deber.

En el acto se tomaron las medidas del caso i se puso en conocimiento del señor cónsul de Chile en Paris, el sensible fallecimiento del señor Viel. El señor cónsul se trasladó a la casa mortuoria a practicar las diligencias de estilo, como se verá en el acta que transcribimos a continuación:

Acta de defuncion del señor don Oscar Viel, vice-almirante de la Escuadra chilena, de edad 52 años, nacido en Santiago de Chile, de estado casado, con familia; siendo su esposa la señora doña Manuela Caveró; hijo del jeneral de division del Ejército de Chile señor don Benjamin Viel i de doña Elisa Blanco Toro, su señor padre de nacionalidad francesa i su señora madre de nacionalidad chilena. Fallecido el viérnes 2 de Setiembre de 1892 a las doce cuarenta minutos pasado meridiano en el Hotel Terminus, calle de Saint Lazare número 100 en esta ciudad. Estaban presentes en la hora de su fallecimiento el doctor A. W. Gilchrist i don Luis Alberto Frias Gaona. Inmediatamente despues llegaron los señores Adolfo Eastman, Guillermo Mackenna, Julio Bañado Espinosa, señor coronel don José Ramon Vidaurre, doctor Rafael Criado i don Alfredo Echaurren Valero. Acto continuo procedieron las personas arriba indicadas a poner en conocimiento del señor cónsul de Chile el fallecimiento del señor almirante don Oscar Viel a consecuencia de tisis pulmonar. El que suscribe, avisado de la muerte espresada, se trasladó a la casa mortuoria i asentó la presente partida en este Registro de Defunciones, despues de oír la declaracion de los señores espresados los cuales firman con el señor cónsul. Hecho en Paris capital de la República Francesa a 2 de setiembre del año 1892.—Firmando: A. W. Gilchrist, Docteur en Medicine de la Faculté de Paris, Luis Alberto Frias Gaona, Adolfo Eastman, Guillermo Mackenna, Julio Bañado Espino-

sa, José Ramon Vidaurre, doctor Rafael Criado, Alfredo Echaurren Valero, El Ajente Consular, J. L. Antony: V.° B.° El Cónsul de Chile en Paris, Juan N. Irrarázaval. Es copia fiel del orijinal registrada en el libro de defunciones de este consulado. Por el Cónsul de Chile en Paris, el Ajente Consular, J. L. Antony: V.° B.° Juan N. Irrarázaval, Cónsul de Chile en Paris. Hai un sello del Consulado de Chile en Paris.

Segun acuerdo de los amigos del fallecido, se suplicó al señor don Julio Bañados Espinosa, se hiciera cargo de las diligencias necesarias para dar honrosa sepultura a los despojos del vice-almirante.

El señor cónsul, en union del señor Bañados Espinosa, procedieron a practicar el inventario de los bienes i documentos dejados por el señor Viel, de cuya diligencia se levantó una acta, la que fué firmado por los caballeros que hemos nombrado.

Poco despues el doctor Gilchrist, acompañado de su ayudantes, embalsamó el cadáver i lo colocó en un rico ataud.

Antes de cerrar la urna mortuoria cubrieron los restos con el pabellon chileno los señores don Julio Bañados Espinosa, Luis Alberto Frias Gaona i Víctor Echaurren Valero.

Las habitaciones del vice-almirante han sido visitadas por los distinguidos amigos que poseia en Europa i que se apresuraban a manifestar sus sentimientos de condolencia por tan infausto acontecimiento.

A las 6 de la mañana del domingo fueron trasladados sus restos del Hotel Terminus a la iglesia de San Luis donde permanecieron hasta el lunes a las 9, hora en que tuvieron lugar sus funerales.

El lunes, a la hora que hemos indicado, el templo presentaba un aspecto imponente: la nave central, como las laterales estaban cubiertas de grandes cortinajes de riguroso luto i adornadas con severidad i gusto.

El catafalco en que descansaban los restos se hallaba profusamente adornado de luces, flores i coronas.

El tricolor chileno i una hermosa corona dedicada por la colonia proscrita, que cubrian el ataud, daban un magnífico golpe de vista.

Ofició la ceremonia fúnebre el señor cura de la parroquia acompañado de algunos presbíteros.

Concluidos los oficios, la urna mortuoria fué depositada en la cripta de la iglesia, hasta el momento en que los restos del señor vice-almirante sean trasladados a Chile.

Asistieron a los funerales los señores: Adolfo Eastman, Guillermo Mackenna, Julio Bañados Espinosa, Luis Alberto Frias Gaona, Almirante Latorre, Víctor Echaurren Valero, Gabriel Vidal, Manuel Salas Lavaqui, Alfredo Echaurren Valero, Juan

Luis Sanfuentes, Agustín del Río, doctores Gilchrist i Criado, José Ramon Vidaurre, Claudio Vicuña Subercaseaux, i numerosos amigos del señor vice-almirante.

Le Temps, *Le Figaro* i toda la prensa de París han dedicado sentidas manifestaciones en memoria del ilustre difunto.

EL CORRESPONSAL.

Pasado este duro trance pudo el señor Frías entregarse libremente a las exploraciones, al exámen i al estudio de las obras monumentales del viejo mundo que son para el viajero i para el turista un manantial inagotable de enseñanza, de admiración i de ciencia.

Allí en el seno de la Francia, como en las demás capitales Europeas se encuentra todo lo que el genio i la paciente labor del hombre ha producido en millares de años, a través del desarrollo del arte i del progreso natural de las ideas, desde el monumento romano i céltico, hasta las concepciones modernas representadas por trabajos ciclópeos como el túnel del monte Genis i la torre de Eíffel, desde la antigua Universidad de París, hasta su ilustre Academia contemporánea en que han brillado, como astros de primera magnitud los nombres de Voltaire i Rousseau, de Guizot i Thiers, de Lamartine i Victor Hugo, de Cuvier i Pasteur, i de tantos i tantos otros esclarecidos talentos que han alumbrado al mundo: como luminosas antorchas, disipando las tinieblas del error i de la ignorancia, i restableciendo la ciencia humana i la libertad del pensamiento sobre pedestales de granito.

Allí, el señor Frías Gaona encontró nuevos i estensos horizontes para su espíritu, ávido de saber, senderos ignotos marcados por los viajeros del progreso en las nuevas etapas de la sociabilidad humana, conocimientos científicos e industriales, incubados al calor de la experiencia en el seno mismo de la ciencia i de la industria, ideales políticos experimentados i en vía de experimentación, en sociedades envejecidas i renovadas constantemente, que dan al hombre estudioso e investigador la clave de muchos problemas aun no resueltos en las incipientes nacionalidades de América.

En París, como en otras partes de Europa, el señor Frías adquirió un caudal de conocimientos i de experiencia que han de habilitarlo mas tarde para el ejercicio de la vida pública. En unión del señor Bañados Espinosa, asistía a clases i conferencias científicas de las Universidades de París, Berlín, Londres, etc., i visitaba al mismo tiempo todos los grandes establecimientos destinados a la propaganda del saber humano, a la elaboración industrial i artística cuyos productos, esportados a todos los ámbitos del mundo, forman la gloria i constituyen la riqueza de las naciones de la vieja Europa.

Ante los monumentos públicos nuestros viajeros admiraban el ingenio humano, el poder i la fuerza de las ideas, convertidos en objetos de arte, en fábricas portentosas, en obras que el espíritu contempla asombrado, llegando a imaginarse que aquellos trabajos se deben a una jeneracion estinguida de titanes. . .

XVII

En medio de sus estudios i de sus trabajos literarios, una funesta noticia fué a sorprender en París al señor Frías Gaona: su señor padre, don Domingo Frías Prado, acababa de fallecer en Santiago.

Abramos aquí un paréntesis en honor de este ilustre difunto, a fin de rendirle el homenaje que corresponde a sus grandes méritos i puras virtudes.

Este distinguido caballero era tambien un notable literato. En sus horas de ocio i en los momentos de tregua que le acordaban sus múltiples ocupaciones cultivaba las bellas letras. Fruto de sus labores intelectuales, ademas de las importantes colaboraciones que ha visto el público en los diarios "*El Ferrocarril*" desde el año 1876 i "*La Nacion*" es la obra inédita que su hijo el señor Frías Gaona se propone publicar en breve, titulada: «*ESPANSIONES INTIMAS*» i dedicada a la memoria del ilustre escritor chileno don Benjamin Vicuña Makenna.

Su alma tierna i entusiasta era del temple del verdadero artista, ora sintiendo sus ardientes arrebatos de inspiracion, ora sus crisis de dolor i desencanto.

Ya cantara en sonoras notas al amor i la felicidad, ya llorara del mundo sus miserias i desengaños, siempre lo hacia con ternura, siempre con amor. No podia tampoco trazar un solo cuadro ni un bosquejo sin que su mente le hubiera dado antes forma. Cuando cantaba o describia no hacia mas que traducir las ideas que bullian en su cerebro.

Verdadero poeta, a medida que cantaba se inspiraba en sus propias melodias hasta el entusiasmo épico; artista de rica fantasia producía asombrosos cuadros en los que se veian destacarse i palpitar, por decirlo así, las imágenes que representaba con tanta naturalidad i viveza.

El señor Frías Prado admiraba la naturaleza y de ella recibía sus inspiraciones.

Como poeta cantaba sus dones i hermosura, como filósofo contemplaba sus grandezas, i como filántropo lloraba las miserias de la vida i se empeñaba en aliviarlas. No hai ninguna de sus obras que no tienda a tan noble fin.

Es que su alma al ser templada en los dolores habia recibido ese raro don del cielo, que ha pasado al rango de los mitos, i que se llama VIRTUD!

Hoy por hoy, el señor Frías, se encuentra entregado de nuevo a sus tareas literarias i al trabajo, apesar de crueles sufrimientos que aflijen su espíritu i que le son causados gratuitamente por personas que no tienen corazon y no saben comprender sus deberes, ni mucho ménos admirar en él sus méritos i nobles aspiraciones; se prepara para dar a la publicidad las siguientes obras:

Biografía de los proscritos chilenos; i
Ostracismos de don Julio Bañados Espinosa.

XVIII

Hemos terminado ya de diseñar los rasgos biográficos de don Luis Alberto Frías Gaona.

Lo hemos dicho anteriormente: su biografía no está en el pasado; pues, es aun demasiado jóven, ni en el presente; su biografía está en el porvenir.

Apénas, cuenta veinticuatro primaveras i a esa edad comienza jeneralmente la carrera de la vida.

Que ella sea fecunda, en época no remota, fecunda para la patria a la cual ha consagrado los afectos mas puros de su alma; fecunda para la política, a la que ha dedicado sus mejores dias i su actividad mas incansable; pues, ha sido i es el verdadero *leader* de la juventud liberal de Chile; fecunda para las letras, a las cuales ha destinado las horas de su juventud, que otros malgastan en frívolos plácemes; fecunda, en fin, para los amigos i la familia, para quienes ha guardado, i conserva como un tesoro en lo mas profundo de su alma, un caudal de cariño, de lealtad, de perseverancia i de afecto, que las vicisitudes de los tiempos jamas podrá cambiar ni agotar.

Que estos propios renglones, dictados por la justicia al mérito, sirvanle de estímulo i de aguijon para continuar la carrera empezada, para retemplar el espíritu con el estudio i la observacion, dos fuentes de abundante i pereenne fecundidad!

Permítanos nuestro jóven amigo que, para concluir estos rápidos perfiles de su tambien corta vida, le repitamos con el poeta:

Es tu mision la inspiracion que sientas;
Tu arte, es tu vida; tu sistema, tu alma,
Activa o mansa, con ardor o calma;
I tus preceptos los que ponga Dios!

JOSÉ RAMON BALLESTEROS.



Fué, además, un leal i sincero amigo de la administracion Balmaceda.

Ha bajado al sepulcro en época prematura, pero con la satisfaccion de haber sido un miembro distinguido en la sociedad i apreciado de todos los que admiraron en él sus grandes virtudes i acendrado patriotismo. Su muerte nunca será bien llorada i deja con su ausencia un vacío difícil de llenar, porque personas del temple del señor Frías Prado es hoy casi imposible encontrar.

Pagado este tributo al excelente amigo, al noble filántropo i distinguido correligionario descendido prematuramente a la tumba, reanudaremos el hilo de nuestra relacion.

La noticia del fallecimiento de su señor padre, obligó al señor Frías Gaona a trasladarse prontamente a su patria, a fin de atender los intereses i la familia que tan súbita catástrofe habia dejado abandonados.

Un sentimiento profundo se produjo en toda la colonia chilena de proscritos residentes en París al tener conocimiento del sensible fallecimiento del señor Frías Prado y de la separacion del señor Frías Gaona del seno de sus amigos i correligionarios, compañeros del infortunio.

Cada uno de sus amigos se apresuró a manifestarle sus sentimientos de condolencia por la desgracia irreparable que acababa de experimentar i muy especialmente el señor don Julio Bañados Espinosa, su inseparable compañero i amigo, quien, al partir el señor Frías Gaona de Europa, le envió la siguiente carta:

París, Noviembre 21 de 1892.

Señor don

LUIS A. FRIAS GAONA

Presente.

QUERIDO AMIGO:

Nadie mas que yo siente su desgracia i su partida; quedo solo!, pero antes que todo está su familia.

Es para mi profundo dolor estar en la tremenda situacion económica que usted conoce. Por eso no puedo hacerle un obsequio en armonia a mis deseos.

Acepte el modesto reloj que le acompaño como el pobre recuerdo de un desterrado por dos grandes crímenes: lealtad i patriotismo!

Espero que la rueda de la fortuna no se clave para mi, i en el porvenir tendré siempre la satisfaccion de serle en todo útil.

Le abraza su A. i S. S.

JULIO BAÑADOS ESPINOSA."

Efectivamente, dijo adios a Europa i regresó a Chile.